



Serie:

¡MADRES A LOS 67 AÑOS!

Una rumana y una española, con inseminación artificial lograron embarazarse a una edad en la que debieran ser abuelas. ¿Qué futuro tienen sus hijos? ¿Por qué lo hicieron? En esta serie conoceremos sus arrepentimientos y frustraciones.

III PARTE

**RECOPILACIÓN:
XINIA ROJAS CH.**

**ADRIANA ES DOCTORA
EN FILOLOGÍA Y HA ESCRITO
13 LIBROS PARA NIÑOS**

Adriana vive en un barrio de concentración obrera del norte de Bucarest -donde antiguamente los campesinos paraban sus carromatos y se aseaban antes de entrar a ofrecer su mercancía en la ciudad-, en la novena planta de un edificio de granito construido en 1969. En su escalera residen muchos intelectuales y profesionales técnicos ya jubilados. Ella misma es doctora en Filología, profesora en la Universidad Hyperion -de Literatura Moderna o de Simbolismo en el Arte, según se pregunte-, donde trabaja dos días a la semana, y autora de 13 libros para niños.

En su bloque, Adriana tiene nombrada fama de solitaria. No recibe visitas de amigos

ADRIANA LE TIENE 3 PADRINOS Y UN TUTOR A SU HIJA POR SI ELLA MUERE ANTES QUE LA NIÑA SEA ADULTA

La pequeña Elisa tiene tres padrinos: el mencionado doctor Bogdan Marinescu, un profesor universitario y un sacerdote. Además, su madre ha nombrado ante notario a un tutor que se hará cargo de la pequeña cuando llegue el momento y cuya identidad no ha sido desvelada.

«Dejé una persona al cargo del timón del barco por si los vientos, por si las moscas, pero no me gusta ser tan siniestra».

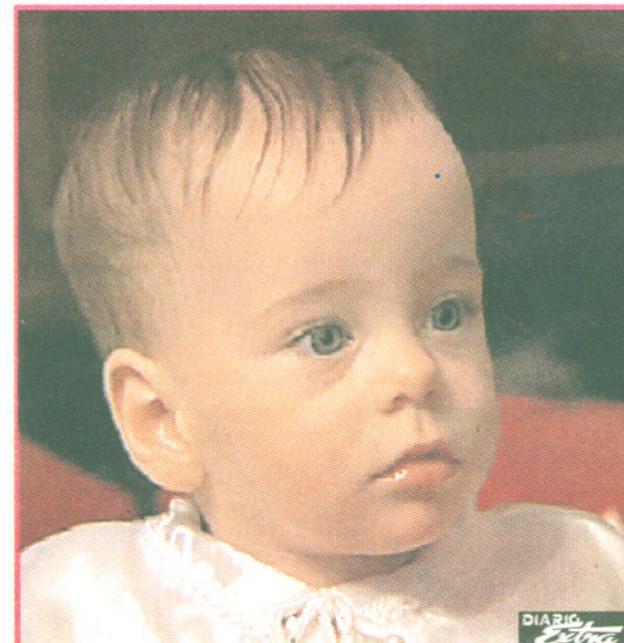
Al barrio, Adriana Iliescu llegó ya separada tras el fracaso de un corto matrimonio (1958-1962) durante el que quedó embarazada dos veces, tantas como decidió poner fin a la gestación. Tras estas maternidades truncadas por su propia mano, germinó en ella un sentimiento de arrepentimiento que la lanzó a los brazos de la religión y que quizás sea el origen de su obsesión por traer una vida al mundo como fuera.

Sanidad, el doctor Bogdan, era un primer plano de la cara de su ahijada, la niña que lo ha convertido en una eminencia -más criticada que aplaudida, pero eminencia- mundial. Elisa es la medalla de su carrera.

Sus respuestas, lejos de despejar dudas, confunden aún más: «La atendió una psicóloga especializada durante el embarazo y además dio la casualidad de que ella también estaba embarazada y estuvieron 10 días ingresadas en la misma habitación. Hablaron todo el rato, fue muy bien observada».

“¿POR QUÉ NO SE CRITICA A LOS HOMBRES QUE TIENEN HIJOS A LOS 70, 80 O MÁS AÑOS?”

“La señora Iliescu es profe-



hacia de comedia. No recibe visitas de amigos ni de familiares. No tiene hermanos, primos o sobrinos. Sólo la ronda la prensa.

Cuando se le consultó sobre quien se haría cargo de EliSa cuando ella no estuviera asegurado:

-No me gustan las preguntas sobre qué pasará si yo me muero. No sé por qué no le preguntáis al hijo de un futbolista o al futbolista mismo, ¿qué pasaría si se quedara sin una pierna? O a un escritor, al mismísimo García Márquez, ¿y si se quedara sin manos en un terrible accidente? ¿o a Jennifer López sin el culo que por tanto dinero aseguró? Señores, la vida sigue, ¿por qué nacemos entonces si algún día vamos a morir?



Adriana, pocas horas después de dar a luz, en ese momento tenía 67 años y lucía un aspecto más joven. Sin embargo, luego del parto se ha deteriorado rápidamente. Hay versiones que suponen que los tratamientos para fortalecer el vientre y revertir la menopausia, luego del parto acelera la vejez física. (SEP).

ARREPENTIDA DE SUS DOS ABORTOS JUVENILES

«Cuando tenía 20 años y mi matrimonio no funcionaba porque con los comunistas no era fácil salir adelante yo misma me provoqué dos abortos considerados ilegales. Me podrían haber metido en la cárcel por ello. Dios me tenía fichada por estos dos crímenes y para expiar los pecados que tanto pesaban en mi conciencia tuve que hacer algo por Dios y por mí. ¿Cuántos de nuestros abortos podrían ser jefes de Estado o pilotos, pero no lo fueron porque nuestra mano criminal decidió matarlos antes de nacer?».

Al doctor Bogdan Marinescu, encargado del "trabajo", se le cuestionaron un par de preguntas sobre el informe psicológico que debió de hacerse a Adriana Iliescu antes de dar luz verde a un embarazo tan delicado y sobre el seguimiento que los mismos especialistas pudieran haber hecho del caso. Cuando se le visitó, en el hospital Doctor Panait Sarbu olía a rancio y a húmedo. La foto más grande que había colgada en el despacho del ex ministro de

sora universitaria y su especialidad es el Simbolismo en el Arte. Es un dominio muy delicado y su mejor tarjeta de presentación como mujer y como personalidad", aseguró el doctor.

Ella llegó a su consulta hace más de una década enviada por el polémico embriólogo italiano Severino Antinori, cuya puerta fue la primera que tocó. Tras intentarlo fallidamente en dos ocasiones -al cuarto mes de embarazo fue lo más lejos que llegó- quedó en estado a la tercera fecundación in vitro recién cumplidos los 66. Venían trillizos. El primer feto lo perdió pronto y cuando, al séptimo mes el corazón del segundo dejó de latir, se la sometió a una cesárea para salvar a Elisa.

Por otro lado, Adriana Iliescu reconoce que Elisa le costó un total de 4 360 euros, pero asegura que "no se puede valorar una vida en monedas de cambio como si fuera un coche de segunda mano. Con ese dinero en los años del dictador comunista rumano Ceausescu igual podías comprar un piso o un coche nuevo Dacia o un vídeo con grabadora incorporada traído desde Occidente. El dinero te quita el hambre pero no te da la felicidad».

Los vecinos coinciden en calificar la llegada al mundo de Elisa como una «decisión de coraje», aunque son mayoría absoluta los que le reprenden a Adriana que no se frenara ante su excesiva edad. «¿Qué va a ser de esa pobre niña?», preguntan.

«¿Sabéis que dirigentes

Elisa María Iliescu siempre ha lucido un aspecto sumamente saludable, perfecta locomoción y una atención a todo lo que le rodea, que mas bien parece una niña de mucho más edad por su seriedad. Esta foto es de cuando tenía un año. (SEP).

comunistas del Oriente, Ho Chi Min, Mao.., tuvieron hijos a edades espectaculares? ¿Y por qué no se levantó el mundo para prohibir la edad del espermatozoide y se ha montado tanto jaleo con la edad de las vaginas? ¿Cuáles son los criterios para decir que uno es viejo? Muchos dicen que no tengo sentimientos maternos, que he formado parte de un experimento médico y que soy una madre de alquiler. Pero no debéis tirar la primera piedra porque yo no llevo burka (velo que usan las discriminadas mujeres árabes)».



Nótese como en dos años Adriana Iliescu ha envejecido físicamente al extremo que aparenta unos 80 años, cuando en realidad tiene 69. Aquí alimenta a su pequeña Eliza María. (SEP).

CONTINÚA MAÑANA CON: ADRIANA TRABAJA A SUS 69 AÑOS PARA QUE NADA LE FALTE A SU HIJA DE 2 AÑOS